

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL BACHIBAC

SESSION 2025 LANGUE ET LITTÉRATURE ESPAGNOLES

DURÉE DE L'ÉPREUVE : 4 heures

COEFFICIENT : 15

L'épreuve est composée entièrement en langue espagnole.

Le candidat traite un commentaire et un essai.

L'usage du dictionnaire et de la calculatrice n'est pas autorisé.

Ce sujet comporte **5** pages numérotées de page **1/5** à page **5/5**.

A. COMMENTAIRE (10 points)

Le candidat traitera au choix le commentaire 1 ou le commentaire 2.

COMMENTAIRE 1

Volver a casa

En 1939, el joven Germán se exilia quince años en Suiza donde estudia medicina y trabaja en un hospital psiquiátrico. En 1953, decide volver a España para trabajar en Madrid.

–Pero, sobre todo, Germán, prométeme que no vuelves por mí. Porque yo te agradezco en el alma todo el dinero que me has mandado durante estos años, pero ya te he dicho muchas veces que no lo necesito. Me las arreglo muy bien sola, de verdad. Tu hermana vive en un piso que está enfrente, al otro lado del jardín, viene a verme con los niños todas las tardes, Rafa gana un buen sueldo en una agencia de transportes... No me malinterpretes, hijo. Me muero de ganas de volver a verte, esa es la verdad, pero nunca podría perdonarme que arruinaras tu vida por mí.

Durante quince años seguidos, me había sentido culpable todos los días por no haber arruinado mi vida. Durante quince años seguidos, todas las mañanas me asqueaba¹ el olor del café y todas las noches me torturaba la culpa de haberme acostado sin hambre. Casi todos los meses recibía carta de Madrid, una cuartilla de mi madre y otra de Rita, en la que se disculpaban por no escribir más a menudo porque los sellos eran muy caros. Al principio me daban noticias de mi padre encarcelado. Después ya no, aunque seguían contándome su vida. A mí me daba vergüenza contarles la mía. Por la mañana voy a la universidad, escribía, vuelvo a casa a comer, estudio un poco y a las ocho entro a trabajar en el restaurante... Nunca les confesé que en esa rutina plácida, fecunda, las dos estaban siempre presentes. Porque yo no hacía cola en la puerta de ninguna cárcel. Porque pagaba el sello que habían visto en el sobre con cualquier moneda de las que llevara en el bolsillo. Porque no cenaba sobras². Porque cuando necesitaba una pluma, un libro, un cuaderno, no tenía que hacer nada más que entrar en una tienda y comprarlo. Porque me sobraba todo lo que habían perdido, lo que les habían arrebatado³, porque me había salvado mientras ellas se hundían en un agujero⁴ que también me pertenecía, un destino que debería haber sido el mío, una desgracia que compartían juntas y yo desconocía solo, sin ellas.

Nunca le conté eso a mi madre. Tampoco el 21 de diciembre de 1953, cuando nos cansamos de besarnos, de tocarnos, de mirarnos, de estar contentos y tristes a la vez. Pero no pude evitar fijarme en las ausencias. Con la única excepción del piano, todos los objetos que tenían algún valor habían desaparecido. Los huecos⁵ de las paredes,

¹ asquear = repugnar

² las sobras: *les restes*

³ arrebatar: *arracher, dérober*

⁴ un agujero: *un trou*

⁵ los huecos: *ici, le vide*

30 de las estanterías, de las repisas, me dieron otra clase de bienvenida antes de que sonara el timbre de la puerta. Después, todo fue más fácil.

–¿Qué, te ha echado mucho la bronca?

El tiempo parecía haber depositado en mi hermana todo lo que le había robado a nuestra madre. Jamás habría adivinado la clase de mujer en la que se había
35 convertido, más delgada y más gorda de lo que recordaba, con la grasa justa, admirablemente bien repartida en la que, a pesar de dos partos, seguía siendo su esbelta silueta de siempre. Rita no solo estaba muy guapa. Derrochaba esa clase de belleza reservada a las personas felices. [...]

–Pues yo me alegro mucho de que hayas vuelto [...]. Adivina lo que te ha puesto
40 para cenar, con lo mal que le sientan.

Cuando los probé, creí que los pimientos rellenos de carne de mi madre, el plato favorito de todas las etapas de mi vida, eran la última razón que necesitaba para estar satisfecho de haber vuelto.

Almudena Grandes, *La madre de Frankenstein*, 2020

I- COMPRÉHENSION (6 points)

1. Diga cómo reacciona la madre del narrador al enterarse de que su hijo vuelve a casa. Justifique con un elemento del texto.
2. Presente las condiciones de vida de la familia de Germán en España apoyándose en tres elementos del texto.
3. Indique qué sentimientos experimenta Germán durante sus quince años de exilio citando tres elementos del texto.

II- PRODUCTION ÉCRITE (4 points)

Muestre cómo el fragmento ilustra la situación en la que se encontraba España en los años de postguerra basándose en el texto y en su reflexión personal.
(Unas 250 palabras)

COMMENTAIRE 2

Olvídese de mi hijo

Salí de la habitación y le anuncié al padre que me llevaba detenido a su hijo. El padre me escuchó de perfil, sentado en una mecedora frente a la chimenea sin leña, y no se volvió. En un susurro dijo: Se equivoca. Puede ser, acepté. Pero tendrá que decidirlo el juez. No me refiero a eso, aclaró, girándose hacia mí en la mecedora, y al mirarlo tuve la impresión de que acababa de quitarse una máscara que llevaba unas facciones muy parecidas a las suyas; cuando volvió a hablar no noté en su voz ni súplica ni angustia ni pesadumbre: solo una seriedad total. No sé si mi hijo ha hecho lo que usted dice que ha hecho, explicó. No digo que no. Pero hemos hablado y me ha dicho que está arrepentido. Yo le creo; solo pido que usted también le crea. Mi hijo es un buen chaval: puede estar seguro de eso. Además, él no es el culpable de todo lo que ha pasado. ¿Tiene usted hijos? Esperó hasta que negué con la cabeza. Claro, todavía es muy joven, continuó. Pero le diré una cosa por si algún día los tiene: querer a los hijos es fácil; lo difícil es ponerse en su piel. Yo no he sabido ponerme en la piel del mío, y por eso ha pasado lo que ha pasado. No volverá a pasar. Se lo garantizo. En cuanto a usted, ¿qué ganaría metiéndole en la cárcel? Piénselo bien. Nada. Me ha dicho que ha detenido al cabecilla¹, que ha desarticulado la banda; bueno, ya tiene lo que quería. Metiendo a mi hijo en la cárcel no ganaría nada, se lo repito, o solo ganaría un delincuente más, porque ahora mi hijo no es un delincuente pero saldría de la cárcel convertido en un delincuente. Lo sabe usted mejor que yo. ¿Qué es lo que me está pidiendo?, le atajé, incómodo. Sin dudarlo un instante contestó: Que le dé una oportunidad a mi hijo. Es muy joven, se enmendará² y esto acabará siendo solo un mal recuerdo. Ha cometido errores, pero no volverá a cometerlos. Olvídese de todo esto, inspector. Vuelva a su casa y olvídese de mi hijo. Olvídese de que nos ha encontrado. Usted y yo no nos conocemos, esta noche no ha estado aquí, nunca ha entrado en esta casa, nunca ha hablado conmigo, esto es como si no hubiera pasado. Mi hijo y yo se lo agradeceremos eternamente. Y usted también se lo agradecerá a sí mismo.

El padre del Gafitas calló. Durante el silencio que siguió, mientras aguantaba su mirada, pensé en mi padre, un viejo guardia civil a punto de jubilarse allá en Cáceres, y me dije que él hubiese hecho por mí lo mismo que el padre del Gafitas estaba haciendo por su hijo, y que era posible que tuviese razón. [...]

Esperé al Gafitas, pero, como no terminaba de salir, sin decirle nada a su padre fui a buscarle. Cuando abrí la puerta de su habitación lo encontré igual que lo dejé: sentado en la cama y con la espalda apoyada en la pared, las piernas desnudas sobresaliendo de un revoltijo de sábanas sudadas; igual o casi igual: la diferencia era que ya no quedaba ni rastro³ de su aplomo fingido y que sus ojos no eran los ojos aturdidos y asustados del Gafitas, sino los de un niño o los de un conejo deslumbrado

¹ el cabecilla = el jefe de la banda

² se enmendará = corregirá su conducta

³ ya no quedaba ni rastro = ya no quedaba nada

por los faros del coche que está a punto de atropellarlo⁴. Y entonces, en vez de exigirle al Gafitas que se vistiera de una vez y me acompañara, me quedé allí, de pie a la puerta de la habitación, quieto y mirándole, sin pensar nada, sin decir nada. No sé cuánto tiempo estuve así; lo único que sé es que di media vuelta y me marché.

Javier Cercas, *Las leyes de la frontera*, 2012

⁴ atropellar: *percuter*

I- COMPRÉHENSION (6 points)

1. Indique el motivo de la presencia del narrador en casa del Gafitas apuntando un elemento del texto.
2. Diga cuál es la decisión final del narrador y justifique con un elemento del texto.
3. Explique lo que motiva esta decisión con tres elementos del fragmento.

II- PRODUCTION ÉCRITE (4 points)

Analice la estrategia del padre para convencer al narrador apoyándose en elementos sacados del texto y/o en su reflexión personal. (Unas 250 palabras)

B. ESSAI (10 points)

Le candidat traitera au choix l'essai 1 ou l'essai 2.

ESSAI 1

En *Los niños perdidos*, Laila Ripoll utiliza el teatro para rescatar la memoria histórica y superar los traumas del pasado.

Comente esta afirmación apoyándose en referencias sacadas de la obra. (Unas 350-500 palabras)

ESSAI 2

Tanto Laila Ripoll como Carmen Martín Gaité escriben la Historia colectiva de manera singular.

Comente esta afirmación apoyándose en las obras *Los niños perdidos* y *El cuarto de atrás*. (Unas 350-500 palabras)